

Alfonso) Pero no sé como está de
fondos, pues hasta hace poco estuvo
muchos años en Sevilla regiendo
una casa de comercio. Vaya esto
para gobierno de V., aunque se me
figura que el negocio cinematográ-
fico de que le habla, no debe correr
por cuenta suya sino de alguna
empresa ad hoc de las que hoy corren

Barcelona 23 de marzo de 1915

Sr. D. Benito Pérez Galdós.

Queridísimo amigo y maes-
tro: no hay que decir si leí con
gusto su cariñosa del nueve, que
hubiera contestado antes si no ha-
biera sido impedido trabajo, repre-
mi antes de mi desgracia.

Con la de V. venia una tarjeta de
mi hijo médico, que se me traspa-
pelo, no sé como, dentro el sobre de
mi carta a V. y cuyo contenido, re-
quiere luego de mi silencio, pudo
hacer creer a V. que mi hijo estaba
bien delgado grave. Afortunadamen-
te no fué así. A los dos días artu-
ba ya repuesta de un ataque de epigastrico

que en aquellos momentos se ha-
bia iniciado con gran contentura
y la tarjeta no hizo falta, pues
a la mañana siguiente, cuando
mi hijo, ~~quien~~ vive en San Gerwa-
sio, pudo ver de nuevo a su her-
mana, estaba ya ^{esta} libre de fiebre.

La enfermedad, a quien lei lo
que decía V. de ella, agradeció
mucho sus cariñosos recuerdos, y
me encargó muy, con su madre
y hermanos, otro tanto para V.
A quien, como ya puede V. figu-
rarse, no han olvidado ni olvi-
darán nunca. Con ello dicho
está que menos he de olvidarle
yo, que le he guardado siempre
la más alta admiración que V.
se merece y la imperecedera im-
portancia personal que desde los pri-
meros años en que nos vimos a-
quí supo V. conquistarnos. Ya han
pasado años, querido Galdós, y ésta

afectos de esta clase son como el vino
que, con el tiempo, se depura y perla-
lee más y más. La última está,
como V. dice, en que no podemos
vernos con más frecuencia por
los achaques que V. sufre y yo de-
ploro y por que a mi se me pre-
senta raramente la ocasión de po-
der ir a Madrid. De todos modos,
cuente V. siempre con mi buena
amistad y quevede la seguridad
de que será un gozo y un honor
muy grande para mí ver de vez
en cuando que el maestro se a-
cuente del ^{de} modestísimo discípulo
que es a la vez su mejor amigo

Narciso Oller

Conozco a Julio Gay desde que era
el niño y le tengo por buena persona
y ~~un~~ emprendedor y activo. (Es so-
brino de mi amigo Mathen, el poeta, y
está casado con una sobrina de Luis